

Ranita Santacruceña

Foto: José M. Cei



Nombre científico:

Atelognathus salai

Cei, 1984 ^(2,7)

Clase: Reptilia

Orden: Anura

Familia: Leptodactylidae

Categoría: En peligro

Otros nombres

comunes:

Sapito Andino ⁽⁵⁾.

Descripción: De tamaño mediano (unos 5 cm de longitud), se parece mucho al sapito basáltico del Neuquén (*Atelognathus praebasalticus*), aunque es más robusto y de ojos más chicos. Luce dos rombos pálidos en la nuca, una banda marrón oscura cruzándole la región interocular, dorso amarillento -manchado de marrón oscuro a negro en la espalda y los flancos-, vientre blanco inmaculado y la parte posterior de los muslos amarillento-anaranjada. La cabeza -más ancha que larga- representa un tercio del cuerpo. Tiene orificios nasales en la parte superior y sacos bucales internos. El diámetro del ojo resulta igual a la distancia entre éste y el hocico. Las patas son delgadas, algo cortas y con la superficie de las palmas granuladas. Además, cuentan con una membrana interdigital bien desarrollada. Los machos poseen tubérculos prominentes en algunos dedos, que le facilitarían la cópula o amplexus. La piel es granulada en el dorso y lisa en el vientre ⁽³⁾. No se conoce bien a los renacuajos.

Distribución geográfica: Se trata de una especie exclusiva de la Argentina y endémica de la provincia de Santa Cruz ⁽²⁾. Fue descubierta en 1984, unos 16 kilómetros al sur del paraje precordillerano de El Portezuelo y unos 40 al norte del lago Buenos Aires (46° 08' latitud sur y 71° 42' longitud oeste), sobre una ladera frente al Monte Ap Iwan ^(3,7). Sus poblaciones ocupan un área no superior a pocos cientos de hectáreas y están asociadas al complejo lacustre denominado Laguna de los Gendarmes.

Población: Se desconoce el número. Pero los especialistas suponen que -como ocurre con otras especies del género- sus índices demográficos son bajos ⁽⁴⁾. Incluso está pobremente representada en colecciones museológicas.

Biología: Según el doctor José M. Ceí, se trata de una "verdadera reliquia de la evolución pre y post glacial de los anfibios anuros del continente" (4). Vive en la árida franja de transición o ecotonal entre la estepa patagónica y el bosque andino-patagónico, a unos 1.100 metros sobre el nivel del mar. Siempre asociada a un cuerpo de agua dulce pequeño y de origen basáltico, cubierto por una planta hidrófita conocida como vinagrilla (*Myriophyllum elatinoides*). Se reproduce durante el verano, probablemente desde fines de marzo hasta abril. Muestreos realizados por Ceí sugieren que la madurez sexual podría ser precoz en esta especie, con ciclos gametogénicos continuos (3). Los atelognátidos -grupo de anfibios al

que pertenece- son semi-terrestres en gran parte de su ciclo de vida, aunque -desde luego- con reproducción acuática (4). Se conocen vocalizaciones de alarma y también de dolor. Ante el peligro, exhiben además una reacción basada en pulsos de vibraciones (3). Si bien se carece de datos precisos, su dieta estaría compuesta por pequeños invertebrados y entre sus predadores naturales figurarían aves ligadas a ambientes acuáticos -las bandurrias, por ejemplo- y mamíferos carnívoros como zorros, hurones y zorrinos.

Problemas de conservación: Atraviesa una situación tan incierta como preocupante. Los bosquesillos de *Nothofagus* que le sirven de refugio -de por sí marginales y relictuales- padecen deforestación, colecta de leña y otras presiones. El pisoteo del ganado suma perturbaciones ambientales. Y el cambio climático estaría achicando el hábitat de que dispone (durante los '90 se observó en Santa Cruz una reducción o desecación de lagunas, vegas y mallines). Además, se desconoce el impacto generado en sus poblaciones por la última erupción del volcán Hudson, cuyas cenizas impidieron el desarrollo de la vinagrilla (8), y si el fenómeno mundial de declinación de los anfibios afecta a la especie.

Medidas de conservación tomadas: Prácticamente inexistentes. En 1994, la FVSA incluyó la ranita santacruceña entre nuestros anfibios amenazados, adjudicándole de manera preliminar la categoría de "rara" (1). Hoy propone reubicarla entre las especies "en peligro".

Medidas de conservación propuestas: Necesita un régimen de protección integral y medidas prácticas urgentes (4). Por ello, la FVSA recomienda: a) relevar su reducida área de distribución geográfica para obtener un cuadro de su situación poblacional y ambiental; b) dictar una norma que la considere y proteja como especie amenazada de extinción, a nivel provincial y nacional, dado que la Resolución 144/83 de la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación no la considera (fue descripta con posterioridad al dictado de dicha norma); c) proponer su inclusión en la Lista Roja de la UICN (6); d) impedir la liberación de salmónidos en los cuerpos de agua de la región, ya que éstos podrían preñar sus renacuajos; e) solicitar a los operadores turísticos de la región su cooperación a tal efecto; y f) comunicar cualquier avistaje a la FVSA, que trasladará esa información a los especialistas y las autoridades competentes (Dirección de Fauna de Santa Cruz y Delegación Técnica Regional Patagonia de la Administración de Parques Nacionales). Sin perjuicio de tales acciones, lo fundamental es que Santa Cruz brinde protección legal a algunas de las áreas del noroeste provincial con poblaciones de la especie (por ejemplo, El Portezuelo, Lagunas de los Gendarmes, parte del Paso Roballos y el norte de la Meseta del Lago Buenos Aires). De esta forma, también recibirían amparo otros vertebrados endémicos, como las lagartijas del género *Vilcunia*, el chinchillón anaranjado (*Lagidium wolfsohni*) y el macá tobiano (*Podiceps gallardoi*), cuyo reciente avistaje en Chile requiere confirmación.

Institución referente: Dr. José M. Ceí, Hilario Cuadros 81, (5501) Godoy Cruz, Provincia de Mendoza.



Bibliografía

1. BERTONATTI, C. 1994.

Lista propuesta de anfibios y reptiles amenazados de extinción. Cuad. de Herpetología VIII (1): 167, La Plata.

2. CEI, J. M. 1984.

A new lepidodactylid frog, genus *Atelognathus*, from Southern Patagonia, Argentina. *Herpetologica* 40 (1): 47-51.

3. CEI, J. M. 1987.

Additional notes to "Amphibians of Argentina": an update, 1980-1986. *Monitore zoologico italiano, N. S.* Vol. 21 (3): 232-234, Firenze, Italia.

4. CEI, J. M. En prensa.

Una estirpe argentina de raros anfibios en peligro, los Atelognátidos.

5. CHEBEZ, J. C. 1994.

Los que se van: especies argentinas en peligro: 371. Editorial Albatros, Buenos Aires.

6. IUCN. 1996. IUCN 1996

Red List of Threatened Animals. 66. IUCN, Gland.

7. LAVILLA, E. O. 1992.

Tipos portadores de nombre y localidades tipo de anfibios de Argentina. *Acta Zoológica Lilloana* XLII (1): 79. Inst. Miguel Lillo, S. M. de Tucumán.

8. SERRET, A. 1992.

Volcán Hudson: posibles efectos sobre la flora y la fauna de la Provincia de Santa Cruz. *Bol. Téc.* N° 5:28 pp. Fundación Vida Silvestre Argentina.

Claudio Bertonatti